

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje cuatro

RECOPILAR LECCIONES PARA NIÑOS QUE LES AYUDEN A FORMAR UNA HUMANIDAD APROPIADA Y LOS GUÍEN A UN DISFRUTE APROPIADO (1)

Lectura bíblica: Lc. 2:40, 51-52

I. Cuando hablamos de la obra con los niños, nos referimos a los niños que no se han graduado de la escuela primaria, pero que tienen más de cinco años; hacia éstos se dirige nuestro trabajo con los niños:

- A. En la cristiandad, llevar a cabo el trabajo con los niños es lo mismo que manejar una escuela; por ende, se le llama escuela dominical:
 - 1. En las clases de la escuela dominical tal vez se usen libros de texto; no estamos de acuerdo con este método; sentimos que nuestras reuniones de niños no deben tener el sabor de una escuela dominical—Ap. 18:4; He. 13:13.
 - 2. Conforme a nuestra experiencia, sentimos que si miramos la obra con los niños como una escuela y les enseñamos a los niños usando libros de texto, esto les hará más daño que beneficio:
 - a. Este método educa a los niños con conocimiento prematuro; más tarde, cuando los niños crezcan, no estarán muy abiertos para escuchar la verdad.
 - b. Los niños escuchan demasiadas historias bíblicas en la escuela dominical, y su oído endurece; cuando crecen, lo que escuchan no los conmoverá—cfr. He. 5:11
 - c. Por lo tanto, el material que se usa en las escuelas dominicales en la cristiandad no debe ejercer influencia en el material que preparamos para la obra con los niños. No solamente no debemos usar su material, sino que ni siquiera debemos usarlo como referencia.
- B. Debemos comenzar enseñando a los niños cómo ser un ser humano apropiado; debemos mostrarles que el hombre es diferente a los árboles, las plantas y las flores:
 - 1. Después podemos hablar acerca del carácter y la conducta del hombre. Debemos enseñarles a los niños a honrar a sus padres, a ser amorosos, puros, obedientes, honestos y con una conducta apropiada; debemos ser cuidadosos de no darles un conocimiento o concepto religioso.
 - 2. Cuando hablamos acerca de la diferencia entre el hombre y los animales, podemos mencionar que el hombre fue creado por Dios y que los cielos y la tierra también fueron creados por Dios; también podemos hablar un poco acerca de cómo el hombre fue creado a la imagen de Dios. No necesitamos decir más al respecto.
- C. Al cuidar de los niños, debemos tener cuidado de no hacerlos religiosos, no debemos darles mero conocimiento religioso de la Biblia y no debemos contarles demasiadas historias bíblicas; además, no debemos obligarlos a orar; si practicamos estos asuntos, podremos tener éxito—Mt. 9:16-17; 2 Co. 3:6; Jn. 5:39-40; 16:12-13; cfr. Mt. 2:4-6.
- D. Lo primero que debemos hacer con los niños de primaria es ayudarles a saber cómo ser personas con una humanidad apropiada; tenemos que ayudarles a conocer lo que es una humanidad apropiada y cómo comportarse como seres humanos apropiados—Lc. 2:40, 51-52; Pr. 1:1-4; 2 Ti. 2:21:

1. Al principio, simplemente debemos ayudarles a crecer como personas adecuadas con la comprensión y el entendimiento plenos de lo que es una humanidad apropiada.
2. Con este fin, podemos tener muchas lecciones y usar demostraciones y ejemplos; podemos traer un animal pequeño o algunas flores y hablar de la diferencia entre el hombre y estas cosas.
3. También debemos ayudarles a saber cómo honrar a sus padres, a amar a otros y a conocer los elementos apropiados de la moralidad humana, tales como la humildad, la paciencia y la bondad—Éx. 20:12; Ef. 6:1-2; 4:32; cfr. 2 Ti. 3:2.
4. De esta manera los podremos formar como materiales apropiados para el uso del Señor; a fin de poder recibir al Señor y disfrutarle requiere que tengamos una humanidad apropiada, como buen material.
5. En los seis años de su escuela primaria hay alrededor de trescientos días del Señor para cultivar el carácter humano de los niños; es de mucha ayuda que hagan esto.

II. Necesitamos un número de hermanos que conozcan la verdad y que tengan la habilidad de escribir a fin de recopilar el material para los maestros; el material no tiene que estar en cinco o seis niveles. Sólo necesitamos tres niveles: elemental, intermedio y avanzado—cfr. Tit. 2:1-8; 1 Co. 3:1-2:

- A. El material para el nivel elemental debe ser completamente desde la perspectiva de un niño; debemos decirles que el hombre no es igual a los animales y explicarles el porqué el hombre es diferente—cfr. Gn. 1:1—2:7.
- B. Gradualmente, mientras avanzamos al nivel intermedio, podemos darle a los niños un poco más de conocimiento de la Biblia:
 1. Podemos transmitirles una profunda impresión acerca de que existe un Dios en el universo, que el hombre cayó y cometió pecado, y que el Señor Jesús es nuestro Salvador.
 2. No debemos darles demasiada doctrina, sino que debemos impresionarlos con los hechos en la Biblia.
- C. Entonces cuando los niños procedan a un nivel avanzado, estarán casi listos para recibir los mensajes en las reuniones grandes:
 1. Los niños no necesitan mucha doctrina; sólo necesitan un conocimiento general de la verdad.
 2. Esto requiere una labor cuidadosa por parte de los hermanos que recopilan el material que se usará para enseñar, a fin de que los niños no reciban un conocimiento prematuro.
- D. Hace falta que algunos hermanos y hermanas inviertan tiempo en preparar las lecciones y dar las instrucciones de cómo usarlas:
 1. No hace falta componer la lección a cabalidad; simplemente damos algunas directrices, tales como que semana hablaremos acerca de honrar a los padres y dar algunas sugerencias de cómo traer ejemplos para la lección.
 2. Cada maestro, después de ser entrenado puede escoger los ejemplos específicos que usará.
 3. Quizás sea adecuado sólo tener media página con puntos, ejemplos, e instrucciones; debe ser fácil preparar lecciones de esta manera.

(Bosquejos tomados del libro *Cultivar la siguiente generación para la vida de iglesia*, Cap. 15, Living Stream Ministry, Anaheim, CA. Usados con permiso, todos los derechos son reservados)